



## Capítulo 350 del Cultivo Dual: Partiendo con la Secta del Cisne Celestial

"Este fue el último artículo de hoy. Gracias por venir a la casa de subastas de nuestra Secta del Loto Ardiente. Esperamos verlos nuevamente en el futuro". Wang Shuren se inclinó ante los invitados, después de vender la última Píldora de Avance Terrestre.

Sin embargo, los invitados no estaban dispuestos a dejarla marchar tan rápido y la bombardearon con preguntas.

"Mayor Wang, ¿puede pasarle esto a su amigo por mí? ¡Dígale que a la familia Huo le gustaría crear una relación amistosa con él!"

"¡Yo también! ¡Por favor, hazle saber a tu amigo que las puertas de nuestra Familia Gu siempre están abiertas para él!"

Wang Shuren sacudió la cabeza y dijo: "¿Parezco una chica de los recados? Si quieren darle algo, tendrán la oportunidad, si él acepta reunirse con todos ustedes".

"¿Q-qué pasa si se niega?", preguntó alguien.

—Entonces tendrán que esperar hasta que acepte —Wang Shuren se encogió de hombros antes de abandonar el escenario.

La gente de allí suspiraba. No hace falta ser un genio para darse cuenta de lo importante que es este Maestro de la Alquimia para el mundo del Cultivo. Si se hacen amigos de él, como Wang Shuren, este Maestro de la Alquimia podría inventarles Píldoras de Avance Terrestre y aumentar enormemente su fuerza general.

"La subasta ha terminado. Regresemos al hotel", les dijo Liu Lanzhi.

Dado que Su Yang ofendió a muchas figuras en este lugar, cuanto más tiempo permanecieran aquí solo aumentaría el peligro para ellos.

"Te veré más tarde, Su Yang. Cuídate". Zhang Xiu Ying abrazó a Su Yang antes de dejarlos solos.

Sin embargo, como formaban un grupo grande y destacaban demasiado, todos notaron sus movimientos.

"¿Creen que pueden irse después de ofender a tanta gente? ¡No me sorprendería que la Secta del Millón de Serpientes les bloqueara la salida!"

"Incluso si logran salir de aquí hoy, no podrán salir de esta ciudad sin ser asesinados. Se acabó para ellos". Liu Lanzhi ignoró a las personas que intentaban asustarlos y condujo a los discípulos afuera.





"Por favor espere un momento."

Justo cuando la Secta Flor Profunda salió de la casa de subastas, un grupo de individuos bloqueó su camino, tal como los demás habían predicho.

"M-Maestra..." Su Yin frunció el ceño después de darse cuenta de su identidad.

"¿La Secta de la Flor Profunda también ofendió a la Secta del Cisne Celestial? ¡Ahora están prácticamente muertos!"

La gente se divertía con la situación y los observaba desde los costados.

"Su Yin, ya es hora de que regreses con nosotras", dijo Bai Lihua, Maestra de la Secta del Cisne Celestial. "Tú también, Yao Ning".

Yao Ning, que había estado siguiendo silenciosamente a Su Yin y la Secta Flor Profunda, asintió y fue a pararse junto a la Secta Cisne Celestial un momento después.

"Quiero quedarme con mi hermano mayor un poco más", dijo Su Yin.

"No me habría negado si no hubiera ofendido a tanta gente durante la subasta. Será peligroso para ti permanecer a su lado por más tiempo, así que necesitaré que regreses". Bai Lihua, luego se volvió para mirar a Su Yang y continuó: "Eres demasiado arrogante para alguien de tu edad. Incluso si eres miembro de la Familia Su, has ofendido a demasiadas potencias esta vez. Si quieres vivir más allá de los 20, tendrás que permanecer en esta ciudad para siempre. Pero incluso las reglas de la ciudad no pueden garantizar tu seguridad".

"Discípula Su, ¿por qué sigues allí? ¿No has oído a la Maestra de Secta? ¡Ven con nosotras ya!", le dijo una de las ancianas de la secta.

"¡No quiero!" respondió Su Yin.

¡¡Tú!!! ¿Estás desobedeciendo a tu propia Maestra? " Dijo la Anciana de Secta en un tono disgustado.

Su Yang se volvió para mirar a Liu Lanzhi y dijo: "Primero puedes llevar a los discípulos de regreso al hotel".

"¿Y tú qué?", preguntó ella.

"Tengo algunos asuntos con ellos."

—Pero no puedo dejarte aquí solo... ¿Qué pasa si te ocurre algo? —Liu Lanzhi frunció el ceño.

"No te preocupes, nadie intentará nada gracioso mientras 'esa' persona todavía esté cerca", dijo Su Yang con una misteriosa sonrisa en su rostro.

"¿Esa persona...?" Liu Lanzhi levantó una ceja.

—Está bien. Pero si no regresas esta noche, renunciaré al Torneo Regional y regresaré a la secta con los demás discípulos.





—Está bien. No tardaré tanto —asintió Su Yang.

Unos momentos después, Liu Lanzhi y los otros discípulos abandonaron la escena.

"Este muchacho..." Bai Lihua frunció el ceño después de escuchar las palabras de Su Yang. "¿Sabe que el Señor Xie está aquí? No, eso es imposible..." "Hermano, ¿de verdad vas a seguirnos? Puedo persuadir a mi Maestra por mí misma..." le susurró.

"Tengo otros asuntos que tratar con tu Maestra de Secta", dijo Su Yang.

"¿Oh? ¿Tienes algún asunto conmigo? ¡Pero yo no tengo ningún asunto contigo!" Bai Lihua escuchó sus palabras y habló en voz alta.

"Por supuesto que no lo sabes, ahora. Sin embargo, no pensarás eso después de escuchar lo que mi hermana menor tiene que decir", sonrió Su Yang.

"Su Yin, ¿de qué está hablando?" Bai Lihua miró a Su Yin con un sentimiento siniestro a su alrededor.

"Maestra, este no es el lugar adecuado. Regresemos primero al hotel", dijo Su Yin.

Bai Lihua asintió. "¡Nos vamos!"

"¿Se van a ir, así como así? Qué aburrido".

Los espectadores menearon la cabeza, pues esperaban al menos algún conflicto entre las dos potencias.

Algún tiempo después, la Secta Cisne Celestial regresó a su hotel, el Silver Frost Hotel.

"¡La Maestra de Secta y las Ancianas han regresado!"

"¡Bienvenidas de nuevo, Maestra de Secta, Ancianas de Secta!"

Más de cincuenta discípulas las recibieron en la puerta.

"¡La hermana menor Su también ha vuelto!"

"¿Quién es ese joven tan guapo?"

-Yo tampoco lo reconozco.

—¡Es él! ¡Es el hermano mayor de la hermana menor Su! —Una de las personas que estaban allí lo reconoció y reveló su identidad a las demás discípulas.

"¿Él es el que se atrevió a discutir con nuestra Elder Mai? Ciertamente tiene un aura feroz a su alrededor, casi como un león indomable".

Las discípulas allí estaban bastante interesadas en Su Yang como el hermano mayor de Su Yin, y su atractivo rostro hizo que fuera difícil para ellas apartar la mirada como mujeres, lo que provocó que algunas de ellas incluso se sonrojaran.





"Ahora voy a tener una conversación privada con mi discípula. No quiero que nadie nos moleste", dijo Bai Lihua.

"Puedes esperar aquí, hasta que terminemos. Si te atreves a causar algún problema, te echaremos sin dudar", le dijo a Su Yang antes de arrastrar a Su Yin a una habitación.

